

## APAREJAR AL SEÑOR UN PUEBLO BIEN DISPUESTO

Por Paul M Hanssen

...aparejar al Señor un pueblo bien dispuesto. (Lucas 1:17)

Estas palabras fueron dichas a Zacarías, el sacerdote, acerca del hijo que su esposa, Isabel, daría a luz, es decir, el profeta Juan. En resumen, el ministerio de Juan era preparar al pueblo para la venida de Jesús y prepararlo para escuchar, recibir y creer en aquel que él proclamaría.

“Aparejar” connota a aquellos que van delante de reyes y dignatarios para implementar cambios, ajustes y preparativos adecuados necesarios. Hoy, como en siglos pasados, reyes, reinas, presidentes y dignatarios envían enviados especiales a destinos específicos en preparación para su llegada. Mi pregunta en esta temporada navideña es: “¿Dónde está el “enviado especial” que prepara al pueblo de Dios para la inminente venida de Jesús, el Rey del Reino?” ¿Dónde están las voces que claman en el desierto de los corazones de los hombres: “Él viene; prepárense para Él”? ¿Dónde están los que son enviados por delante para preparar al pueblo para su aparición? Oigo muchas voces en el “mundo de la iglesia”, pero pocas están preparando corazones para el Señor.



Al reflexionar sobre este asunto, mi corazón se siente cargado. Un profundo anhelo y un clamor se agitan dentro de mí. Literalmente suspiro y lamento en lo más profundo de mi ser por la condición de la Iglesia. Mi corazón está afligido porque el “enviado especial” de voces y preparadores (es decir, los apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros) se ha extraviado; siguiéndolos de cerca están las personas que están crédulas, perdidas, confundidas, heridas, espiritualmente tibias y letárgicas. En lugar de centrarse en el Señor, Su presencia y Su pronto regreso, el enviado especial se ha preocupado por todo tipo de misterios, cálculos de tiempo y predicciones sin sentido. Los ojos de la gente se han dirigido a “declaraciones proféticas” que no se originan en el corazón de Dios. Se hacen varias declaraciones “proféticas” con respecto a la política, el año venidero y “las bendiciones que Dios está a punto de derramar sobre la Iglesia”. Además, estos falsos profetas atraen multitudes que los apoyan económicamente y que refuerzan sus ministerios, mientras que los “que hablan la verdad” son

ampliamente rechazados, mal vistos, desdeñados y escarnecidos. Es mucho más fácil seguir una mentira que la verdad.

*Porque así dice Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: No os engañen vuestros profetas ni vuestros adivinos que están en medio de vosotros, ni escuchéis los sueños que soñáis. Porque ellos os profetizan falsamente en mi nombre; yo no los envié, dice Jehová. (Jeremías 29:8-9)*

Jeremías bien podría haber estado hablando a la iglesia de esta generación. Su advertencia dice: “No os dejéis engañar por los profetas y adivinos; tampoco os dejéis engañar por vuestros propios sueños”. ¡Qué advertencia! El engaño es el arma atómica que utiliza el enemigo en los tiempos del fin; conducirá a la caída de multitudes.

*Yo he oído lo que dijeron los profetas que profetizan mentira en mi nombre, diciendo: He soñado, he soñado. ¿Hasta cuándo estará esto en el corazón de los profetas que profetizan mentira? Sí, son profetas del engaño de su propio corazón; Que piensan hacer que mi pueblo se olvide de mi nombre con los sueños que cada uno cuenta a su compañero, de la manera que sus padres se olvidaron de mi nombre por Baal. (Jeremías 23:25-27)*

La iglesia de Dios se está concentrando en varios temas que no están relacionados con la preparación de un camino para el Señor. En su día, Jeremías declaró que el enfoque se había desplazado del SEÑOR a Baal. Baal significa Señor, amo, esposo, dueño, jefe y capitán. Este mismo cambio de enfoque está sucediendo hoy. Les aseguro que cuando una palabra profética o un sueño desvían la atención hacia el Señor, Su Palabra y Su presencia, significa que Dios no es el autor de esa profecía o sueño. La triste realidad de hoy es que el enviado especial, enviado para guiar los corazones del pueblo hacia el Señor y su inminente regreso está fracasando miserablemente en su misión. Después de escuchar estas llamadas voces proféticas, debemos preguntarnos: ¿qué se ha convertido en el foco principal y el amo de nuestra atención? ¿A quién o a qué dirigen las voces proféticas nuestra admiración y devoción?

Me considero una persona tolerante y paciente. Sin embargo, llega un momento en que se justifica una reacción violenta en respuesta a las falsedades, mentiras, adivinación y brujería que ocurren dentro de la Iglesia. Los falsos profetas han inundado las plataformas en línea y los púlpitos, entregando mensajes engañosos que están distraendo los corazones del pueblo de Dios de prepararse para el Señor. Este artículo es mi pobre intento de hacer sonar la alarma.

En esta época del año, al borde de un Año Nuevo, los profetas y adivinos emergen, arrojando todo tipo de predicciones y profecías que afirman haber visto en un sueño o escuchado del Señor. Muchos hacen declaraciones audaces que cautivan los corazones de los crédulos con el objetivo de generar “vistas, me gusta, seguidores y apoyo financiero”. De ninguna manera me opongo a las verdaderas voces proféticas en el mundo de hoy. Doy gracias a Dios por los pocos profetas verdaderos. Pero, ¿cómo sabemos qué es verdad y qué es falso? Más allá del simple discernimiento, ¿cómo determinamos qué aceptar y qué rechazar? La verdadera profecía siempre –repito, siempre– volverá los corazones del pueblo hacia el Señor Dios, no hacia falsos amos y jefes.

*Entonces Samuel dijo al pueblo: No temáis; vosotros habéis hecho toda esta maldad; mas no os apartéis de seguir a Jehová, sino servid a Jehová con todo vuestro corazón. (1 Samuel 12:20)*

El pueblo en los días de Samuel pecó contra Dios al pedir un rey, lo que desagradó mucho al SEÑOR. Como resultado del desagrado de Dios, Él envió truenos y fuertes lluvias durante la cosecha, lo que amenazó con la pérdida de todo su trabajo. Sin embargo, Samuel, al reconocer el pecado del pueblo, ¡reorientó sus corazones hacia el SEÑOR! Los corazones vueltos hacia el SEÑOR ejemplifican el efecto de la verdadera expresión profética. ¡Las expresiones proféticas que se originan en el trono de Dios siempre guiarán el corazón hacia el verdadero Maestro y Señor de toda la creación! Antes de que Jesús viniera a la tierra por primera vez, nacido de una virgen en un establo de Belén, Dios envió un profeta especial a la tierra — Su nombre era Juan. Juan vino a preparar un pueblo para el Señor. Era profeta de profetas, que preparaba el camino para aquel de quien no era digno de desatar la correa del calzado. Dirigió al pueblo hacia el Cordero de Dios, que vino a abrir la puerta del Reino de Dios.

¿Qué voces estás escuchando? ¿Son las expresiones de sueños y las “voces proféticas” las que te dirigen hacia el Señor, o te sientes atado a otro amo ante el cual se ha inclinado tu corazón? Deja de escuchar a los falsos profetas. No te dejes arrastrar por la “emoción del misterio” y el conocimiento que pasan por alto el Árbol de la Vida. El resultado de las falsas expresiones proféticas es la muerte.

¡Prepárate y estate dispuesto para la venida del Señor! Esto es lo que importa. ¡Con todo, Señor Jesús, ven pronto!